

EL PORVENIR

SEMENARIO TRADICIONALISTA

Franqueo concertado

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Año: 4 pesetas.
Trimestre, 1 peseta.—Mes, 0'40 pesetas.
Anuncios: Precios económicos. Por ajuste de
trimestres se hará el 10 por 100 de rebaja.
Pago adelantado.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Dirección y Administración: Santa Isabel, 26.

Puntos de venta: En Toledo, Puesto de periódicos de Ramón Garrido, Zocodover, 44.—En Madrid: Kiosko de *El Debate*, (frente a las Calatravas).

Número suelto, 10 céntimos.

La ruina de Cartago.

Veníamos diciendo un día y otro, desde que empezó a desarrollarse en Europa el trágico drama de la guerra, que el Kaiser representa en estos momentos algo así como el brazo de Dios que fustiga a los soberbios; a los que, abusando del poder, se permitieron todo género de injusticias y de excesos; a los que, sublevándose contra el cielo, desafiaron las iras divinas, y a los que sin freno alguno, creyéndose árbitros de toda ley y de todo derecho, conculcaron lo justo, lo legítimo y hasta lo más santo, esclavizando y subyugando por la fuerza a quien de grado no se sometió a sus egoístas exigencias, como si los pueblos no tuvieran sobre sí una ley suprema con severísimas sanciones, que se aplican en el tiempo para los que abusan de su poder desquiciando el equilibrio en que se basa la paz de las naciones. Y cada día que pasa y se anuncian nuevos triunfos de las armas alemanas, nos confirmamos más y más en nuestros juicios.

Hasta ahora mismo se ha proclamado la grandeza y el poderío de Inglaterra; esta misma nación convenció al mundo de que ante su fuerza debían achicarse los poderosos; donde quiera que le convino impuso su capricho, que convertía en ley las bocas de fuego de sus innumerables y poderosos acorazados; la tierra y el mar eran pequeñas para contener su poderío, y sobre las olas del Océano se mecían sus buques, llevándola el tributo de todos los pueblos del planeta, sobre los que reinaba de un modo o de otro, ya que nada acontecía sin que se escuchara su voz o impusiera sus mandatos.

Pero surgió el actual conflicto, y cargada de temores al considerar la probabilidad no lejana de ver derrumbada su artificiosa grandeza, sumó en contra de su rival pueblos y más pueblos, ocultándose ella tras la muralla de carne humana que defendía los intereses británicos; ya empezada la lucha se vanagloriaba de sus rapiñas corsarias, afirmando el aniquilamiento germano en los mares, a la vez que la libre acción de sus barcos en todas las latitudes; según ella, la escuadra alemana embotellada en el canal de Keil era impotente para contrarrestar la intervención poderosa de sus buques.

Todo esto no fué otra cosa que artificio de palabras para seguir deslumbrando a los incautos que aún se dejan engañar por baladronadas chulescas; pero no logró cegar al pueblo valiente y perseverante que a los ojos asombrados del mundo intenta destruir una leyenda que sólo se sostiene por la jactancia in-

glesa y por los miedos creados por ella; y firme en su propósito, pausada, pero sistemáticamente, fué abriendo boquetes en los prestigios ingleses; y hoy un buque, mañana cuatro, otro día más, fué echando a pique parte de la flota, no obstante su inferioridad, en los parciales combates; sólo dos cruceros alemanes han paralizado el comercio marítimo inglés después de haber sumido en el fondo de los mares innumerables trasatlánticos cargados de riquezas; y por si fuera poco, una escuadra teutona, en la semana anterior, hizo huir un acorazado inglés junto a las costas de su Patria, que después fué bombardeado, sin que la famosa armada de la «reina de los mares» sintiera estímulos para castigar semejante desacato.

¿Dónde están los acorazados de Albión? ¿Para cuándo los guarda? ¿Qué se hizo de la fama y de las proezas de la marina que acoquinó al mundo? Vedla sufriendo las acometidas germanas; vedla sufriendo los agravios de quien consideró inferior; vedla descendiendo del pedestal de su gloria, y ved cómo a las primeras acometidas de un enemigo un poco fuerte, caen por tierra sus prestigios. Ya era hora que Cartago pagara con su ruina los daños con que afligió al mundo.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Los presupuestos.

Sabido es que sólo por la aprobación del presupuesto general del Estado han sido convocadas las Cortes en las presentes circunstancias, y tal es el deseo de cerrar el Parlamento, que Dato hace esfuerzos inauditos para conseguir se aceleren las discusiones y con ellas la terminación de este asunto; para conseguirlo celebra conferencias frecuentísimas con los primates de los partidos, principalmente con Romanones, tutor de la situación actual, quien lleva la voz de todas las minorías; se han hecho ya algunas fórmulas con el fin de hallar una solución aceptable para todos, pero todavía no ha salido en la que convengan todos; las minorías unánimemente se oponen a los aumentos, y el Gobierno en cambio desea aumentar gastos en diferentes servicios y departamentos. A última hora, ni sostendrán sus intransigencias las oposiciones ni el Gobierno dejará de conseguir los aumentos que desee; el pobre país que es el pagano sufrirá la nueva carga y en paz. De todos modos el nuevo presupuesto será un cien pies y, lejos de encauzar la Hacienda, agravará el conflicto económico que se nos viene encima; por lo pronto se presupuestan los mismos ingresos, siendo así que sólo en las aduanas la baja ha sido de gran consideración por causa de la guerra; las industrias, muchas se han suspendido y otras cesaron por la misma causa, y tampoco han de contribuir con lo que contribuyeron en los años anteriores, y así de otros recursos presupuestos; por tanto, como los ingresos han de ser menores y los gastos al fin y al cabo serán mayores, tendremos un déficit de bastante importancia que, sumado a los que venimos sufriendo a consecuencia de los gastos que nos proporciona Marruecos, pondrán a nuestra averiada Hacienda en gran peligro de liquidación.

La neutralidad.

Lo que de más importancia se ha hecho en el Congreso es la hermosa manifestación de patriotismo en favor del mantenimiento de nuestra benéfica neutralidad; a consecuencia de una pregunta sobre tan interesante asunto, el Presidente del Consejo declaró solemnemente ante la representación nacional el firme propósito de no salir de la actitud tomada, dando así estado parlamentario y por tanto con mayores garantías a tan importante cuestión. Los jefes todos de las respectivas minorías suscribieron y apoyaron la resolución del Gobierno, y se ofrecieron para mantener a España neutral; hasta Romanones se declaró entusiasta de la neutralidad, dando la nota discordante el radical-pacifista-antimilitarista Lerroux, si bien puso algo de sordina a sus afirmaciones de este verano; es un dato que debe tener presente el pueblo para cuando el aburguesado Lerroux saque la caja de los truenos en sus propagandas radicales. Nuestra neutralidad en esta contienda puede proporcionar a España, además de los beneficios de la paz, grandes ventajas para nuestro engrandecimiento futuro y quién sabe si la reparación de notorias injusticias inferidas por algún poderoso a quien la lucha actual derribe del pedestal desde donde tiranizaba a los débiles y a los humildes.

La guerra.

Sigue su curso el desenvolvimiento de los planes alemanes, si bien algo retardados por el enorme esfuerzo que realizan en el Norte de Francia las innumerables fuerzas acumuladas allí por los aliados; pero, aunque despacio, el avance alemán hacia las costas del Estrecho de Calais es progresivo y constante y más verdadero que los perpetuos «progresos» consignados en los partes de Joffre, quien, después de mes y medio de «progresar» diariamente, no ha conseguido desviar de la línea donde se establecieron después de la retirada del Marne a los tudescos. Si en vez de pelear casi sola Alemania con medio mundo se las hubiera tenido que ver con cada uno de sus enemigos separadamente, a estas horas hubiera terminado ya la campaña con un ruidoso triunfo por su parte; sin embargo, a la hora presente tiene sus tropas en terreno enemigo, y ni un soldado de los aliados pisa terreno alemán, lo cual demuestra el poder inmenso de ese pueblo a quien no pueden vencer las poderosas naciones que le combaten.

La entrada de Turquía en la lucha será de grandes consecuencias contra Rusia e Inglaterra, que ya no podrán poner todo su esfuerzo en auxiliar a Francia teniendo que atender al nuevo enemigo. Por lo que a Cartago toca, en el Egipto empieza a verse muy mal, teniendo que llevar tropas insulares por no tener confianza en las del país; en la India empieza a sentirse malestar y en el Trasvaal la insurrección va en aumento. A todo esto su comercio y su marina mercante poco menos que arruinados a consecuencia de las audaces y valientes proezas de unos cruceros alemanes; la célebre escuadra británica ni a impedir se atreve los bombardeos de las costas inglesas ejecutados por los alemanes; poco hemos de vivir si no presenciamos el desmoronamiento del imperio inglés, formado con los despojos de los pueblos que subyugó. Dios nos dé salud para verlo.

Nuestros padres tendrían derecho a maldecirnos si olvidásemos el hecho de que ondea impunemente la bandera inglesa en el Peñón de Gibraltar.

(De La Epoca).

ROBO EN LA CATEDRAL

Días pasados se notó que faltaba en el lugar correspondiente que había venido ocupando en el «Ochavo» un relicario en forma de custodia que guardaba el velo de Santa Leocadia. Puesto el asunto en manos del Juzgado, poco podemos decir de la marcha del sumario, aunque si parece no se hallan pistas suficientes para encontrar al culpable o los culpables del hecho.

Lo que sí queremos hacer constar es la injusticia con que algunos se ocupan del hecho, culpando a la falta de vigilancia la frecuencia con que suelen cometerse acciones como la que ahora nos ocupa. No es por falta de atención y esmero en el cuidado de las riquezas artísticas que atesora nuestra Catedral el que se ejecuten semejantes delitos; en cualquier parte se han ejecutado actos semejantes, sin que los encargados de la guarda y custodia los hayan podido evitar—el caso de la «Gioconda» y otros mil lo demuestran—, porque es muy difícil evitar la acción de quien acecha el momento oportuno de adueñarse de lo ajeno; y si además se tiene en cuenta lo exiguo de la cantidad que el Estado concede a la obra y fábrica del Templo primado para el sostenimiento del culto y pago de dependientes, se convencerá cualquiera, que no esté influido por la mala fe, de que con tan pequeñas cantidades es casi imposible se pueda encontrar dependencia suficiente para montar debidamente los servicios. Es cierto que se ha cometido el robo, pero no lo es menos que no ha sido por la falta de la vigilancia que se puede tener en las circunstancias presentes; para montar una verdadera guardia sería necesario contar con muchos más elementos de los que la Catedral cuenta, y aun así siempre podrían encontrarse deficiencias, ya que todo cuanto allí existe es de valor extraordinario y necesitaría un guardián para cada cosa, con lo cual aún no se habría resuelto la dificultad, toda vez que es poco menos que imposible librarse de un ladrón.

También se ha fantaseado grandemente sobre el valor artístico de la joya robada; lo robado sólo es, como decimos, un relicario en forma de custodia, de plata dorada y con unos granos de aljófar incrustados en ella, sin que tampoco se le pueda asignar valor artístico alguno. No es que con esto nosotros tratemos de aminorar la importancia del robo, que desde luego reprobamos y daríamos al autor el merecido castigo si en nuestra mano estuviera hacerlo, pero si queremos que las cosas sean apreciadas en su justo medio, sin exageraciones ni abultamientos.

LA PEREZA

Uno de aquellos castigos impuestos al primer hombre, por el Supremo Hacedor, en su caída, fué el de ganar el sustento con el sudor de su rostro; de aquí que el trabajo aparezca como una verdadera penalidad, un sacrificio del cuerpo, que se hace preciso para la vida; pero como la naturaleza humana después del pecado tiende a la rebeldía, los hombres sienten muchas veces aversión al trabajo y tratan de rehuir del mencionado sacrificio, siendo además causa de que el pobre sienta envidia del rico, que, dedicado a la ociosidad, piensa únicamente en acaparar riquezas, y no pocas veces por el solo placer de poseerlas, mientras que aquél, sumido en la miseria, carece de lo más preciso. De aquí que las preocupaciones de algunas gentes miren el trabajo como vil y deshonroso, siendo así que más bien debería considerarse

como medio de restauración para la condición humana, de sí inclinada a la pereza, que no es otra cosa que un vicio, hijo de la apatía y de la molición, que enjendran una predisposición contraria a la actividad y al trabajo, al que estamos todos obligados, según nuestras fuerzas, en beneficio propio y en beneficio de la sociedad como miembros de ella, a fin de fomentar el bienestar público.

El alma entregada a la pereza no puede producir cosa útil, ni buena, puesto que está comprobado que la vagancia y ociosidad son madres de todos los vicios. De ellas nacen los gustos más depravados, los placeres torpes, ocasionados las más de las veces por la falta de ocupaciones útiles. Nuestra santa Religión católica la anatematiza, la economía la rechaza, la sociedad la persigue y hasta la observancia de la naturaleza demuestra que la inacción en cualquier clase de organismos debilita, atrofia y mata; a nuestras mismas potencias internas o externas la ociosidad les hace perder el hábito a que están destinadas, y si más tarde se quiere hacer uso de ellas, aparecen impotentes o inútiles, como en castigo a su indolencia.

No quiere esto decir que todos tengamos necesidad de dedicarnos a trabajos corporales o de fuerza; son muchas las manifestaciones de la actividad humana que pueden ejercerse sin el desgaste físico; es más, sin ellas la prosperidad social sería casi nula, viviendo hoy los pueblos como con las civilizaciones primitivas; pero nadie puede sustraerse a la ineludible y del trabajo, que es además necesidad imperiosa para el individuo y para la sociedad; quien a ella falta, además de contravenir la ordenación divina, se convierte en odioso parásito de sus semejantes.

Para prevenir los funestos efectos que la pereza acarrea a la humanidad, el Estado por una parte, los padres, los Sacerdotes y cuantos influyen en la educación social por otra, con sus acertados y sabios consejos y prescripciones no cesan de inculcar en el corazón humano, desde su infancia, el amor al estudio y al trabajo, el cultivo de las ciencias y de las artes, apartándolo de los peligros de la ociosidad y de la pereza, fuentes de todos los vicios y causa de la ruina del individuo, de la familia y de la sociedad, mientras que la actividad laboriosa no sólo es fuente de riqueza, sino que también de vigor físico y de tranquilidad de conciencia, así como la razón de ser de la mayor parte de las virtudes cívicas y sociales.

J. M. GARCÍA FLORES.

SOR ISABEL

El viernes pasado, y por disposición de sus superiores, salió para Madrid la Hija de la Caridad cuyo nombre encabeza estas líneas, que venía prestando sus valiosos servicios en el Establecimiento de Beneficencia Provincial titulado el «Asilo». Veintidós años ha prodigado sus cuidados en las diferentes secciones de la indicada casa, lo mismo a jóvenes que a viejos; pero donde se manifestaron de modo excepcional sus grandes virtudes fué en el departamento de las «cunas», destinado al cuidado de los niños desamparados a quienes sus madres abandonan para ocultar sus pecados o sus vicios; allí encontraban estas desgraciadas e inocentes criaturas el cariño que les negaron los que les dieron el ser; allí estaba la Hermana de la Caridad, Sor Isabel, para atenderles hasta en las más pequeñas necesidades; allí se les cuidaba tal vez con mucho más esmero, más pulcritud y más atenciones que hubieran tenido de no haber venido a caer en las angelicales manos de tan extraordinaria madre.

El departamento de las «cunas» lo había colocado Sor Isabel a un grado tal de higiene y de comodidades, que bien pudiera decirse que compite con los mejor montados: cunitas, ropas, servicio, juguetes, asistencia, alimentación, orden y método, todo cuanto puede exigirse para el mejor cuidado de los niños, todo eso lo tenía dispuesto con sin igual esmero y si se quiere hasta con lujo, la celosa Hermana; cuando Sor Isabel salía de paseo con sus «niños» llamaba la atención ver aquellos desgraciados tan pulcramente y tan bien presentados, oyendo no pocas bendiciones de las gentes, conmovidas por tan hermosa manifestación de celo maternal, la virtuosa Monjita que puso en aquellas criaturas todos sus cariños.

Por eso jamás se la cerró puerta alguna cuando a ella llamaba en beneficio de «sus

niños»; la Diputación jamás la negó cuanto ella pedía para las atenciones de su departamento, del que hizo verdadero cielo plagado de angelitos robustos y risueños que reconocían en ella la verdadera providencia de sus vidas infantiles, colmándola de caricias y de besos.

No es, pues, de extrañar el hondo sentimiento con que se recibió la noticia de su partida; los Diputados, los empleados del Establecimiento, los acogidos, los sirvientes hubieran hecho cuanto hacerse pudiera para impedir la marcha de la virtuosa Hermana, si ella misma no se hubiera opuesto a tan espontáneas manifestaciones de admiración y simpatía; pero no pudo impedir que hasta la Estación bajaran muchísimas personas que, con lágrimas en los ojos, dieron un adiós cariñoso a este Ángel de la Caridad, que supo conquistar con sus bondades a cuantos tuvieron la dicha de conocerla y de tratarla.

Sección Recreativa Catequística.

(CONTINUACIÓN)

ACTO SEGUNDO

La misma decoración que en el acto primero.

ESCENA PRIMERA.

(Luis, ciego y achacoso, aparece sentado; Antonio, niño de ocho años y nieto de Luis hojeando un libro.)

Luis.

Hace tres años y medio que se marchó a Buenos Aires buscando pan y trabajo mi hijo; tres años hace y cuánto en tan largo tiempo he sufrido, Dios lo sabe. Al darle el último abrazo, mi postrer adiós al darle, mi ya débil corazón quedó chorreando sangre; silenciosas escaparon las lágrimas a raudales de mis ya cansados ojos, que hartos de llorar pesares fueron su luz apagando hasta en tinieblas dejarme. Sin la caridad cristiana hubiera muerto de hambre; mas Dios que a las flores viste y da el sustento a las aves y hace llover sus favores sobre justos y culpables, y para grandes dolores suele dar consuelos grandes, me dió pan en mi vejez y resignación bastante. Mas siento que de mi vida van las fuerzas agotándose; el recuerdo de mi hijo me acompaña a todas partes y me consume el dolor de que no podré abrazarle cuando la muerte sombría mi vida o la suya acabe

(Pausa.)

Antonio, hijo mío, escucha, llega un momento a la calle a ver si viene el Correo y carta del tío trae.

Antonio.

Abuelo, si es muy temprano....

Luis.

Al que espera, siempre es tarde. Mira, encima de la mesa hallarás un sobre grande con el color amarillo.

Antonio.

¿Voy por él?

Luis.

Sí, vé al instante....

(Sale Antonio)

Son las cartas que mi hijo me escribió de Buenos Aires y que cien veces leí para aliviar mis pesares; hoy ya mi vista se niega hasta ese consuelo a darme.

Antonio.

Abuelo, ya está aquí el sobre, ¿qué otra cosa me mandáis?

Luis.

Que esas cartas atrasadas con claridad me repases, que son bálsamos que curan las heridas de mis males.

(Pausa)

Antonio.

(leyendo)

«La República Argentina, a veintiséis de Febrero de mil novecientos nueve. Querido padre: deseo que al recibir la presente se halle usted tranquilo y bueno, nosotros gracias a Dios salud completa tenemos. Perdónese si no le he escrito antes, mas no tuve tiempo. En Gibraltar embarcamos el día veinte de Enero; padre, qué grande es el mar, el río de nuestro pueblo es una gota de agua; estaba el cielo sereno y el Océano tranquilo; a despedirnos al puerto salió inmensa muchedumbre de curiosos y de deudos; dióse la voz de partir, y gritos, lágrimas, besos, maldiciones y plegarias, cánticos y juramentos, todo en confuso tropel de boca y ojos salieron. ¡Qué amargura padre mío, y qué angustioso momento! El corazón se desgarró, se hace pedazos el pecho y las entrañas se parten al dar el adiós postrero a la Patria idolatrada.... Mas por fin zarpó el puerto nuestro potente vapor llevando en su vientre férreo cerca de mil emigrantes, apretados y revueltos, sin distinciones de edad, sin separación de sexos, como montón de gavillas o rebaño de carneros. ¡Cuánto lloran las mujeres! ¡Cuántos sufren el mareo! ¡Cuánto se quejan los hombres! ¡Cuántos niños caen enfermos! ¡Y cuántas honras naufragan antes de llegar al puerto!.... En tan larga travesía diez personas fallecieron, y, qué horrible, padre, en sacos echaron los cuerpos muertos, descolgáronlos de noche a los pies atado un peso... y un pequeño remolino indicó que aquellos cuerpos habían desaparecido del mar en el hondo seno.

UN PARROCO.

(Se continuará.)

La responsabilidad de Inglaterra,

por el Dr. Franz Liszt, Berlín.

No hay persona que pueda representarse, cuando menos describir, los daños incalculables que ha ocasionado y que todavía ha de ocasionar la actual guerra europea. La fantasía más despierta, la fuerza mayor de la imaginación humana es impotente a reflejar la realidad. En primer lugar, no quiero aludir a las innumerables víctimas que natural y forzosamente debía acarrear un conflicto armado de las proporciones del actual, sino al trabajo civilizador de las naciones que en el mismo toman parte, que durante el transcurso de los últimos cincuenta años llegó a un grado de progreso jamás alcanzado hasta la fecha, y que vemos hoy día hecho trizas a nuestros pies. Las vidas humanas pueden sustituirse, las lágrimas se secan al correr de los años; pero la obra de civilización que destruye la guerra nadie puede decir cuándo y en qué forma ha de volver a reedificarse.

Sólo la Historia nos dirá quién es el responsable de tanta desdicha, y el fallo de ésta puede con tranquila conciencia aguardarlo todo aquel que abrigue en su pecho la lógica, inma-

nente de lo sucedido. Pero el juicio de la Historia precisa mucho tiempo antes de ser proclamado; la urgencia del caso exige contestación inmediata. Esta voy a exponerla, tan bien que mal, en las líneas siguientes, y del mismo modo como pudiera sugerírsela a todo el que leal y honradamente quiera profundizar un poco en el actual conflicto europeo.

El pueblo alemán sabe perfectamente que está libre de toda responsabilidad. Nosotros hemos sabido mantener la paz hasta el último momento; cuando la guerra parecía ya del todo inevitable, hicimos lo humanamente posible por localizarla. Ante lectores alemanes no creo necesario extenderme en más consideraciones. Austria-Hungría no tiene tampoco la menor culpa de lo ocurrido. Desde hace muchos años, pero especialmente desde la derrota sufrida en la guerra con el Japón, trabajó Rusia todo cuanto pudo por destruir su supuesta rival en la península de los Balkanes. Austria-Hungría vióse obligada, en propia y legítima defensa, a desenvainar su espada. Si dicha potencia hubiese pasado por alto, además de las continuas provocaciones por parte de Serbia, también el asesinato de Sarajevo, no cabe la menor duda que su desaparición del número de las grandes naciones europeas y su desmembramiento, hubieran sido la natural consecuencia.

La responsabilidad recae sobre las tres potencias aliadas contra Alemania; la responsabilidad no la tienen los pequeños Estados europeos, no la tiene Serbia; aguijoneada por las intrigas de agentes moscovitas, seducida por sus promesas y sobornada por el dinero ruso, aceptó la lucha desigual que jamás hubiera podido llevar a feliz éxito por propio impulso, en una palabra: Serbia fué la ejecutora de la voluntad de Rusia. La responsabilidad no es tampoco de Montenegro, pues el pequeño—que de muy buena gana sería grande—Nikita, sólo puede representar el papel de rey, con verdadera propiedad, en una compañía de ópera barata. Tampoco toca responsabilidad alguna a Bélgica, que fue a la guerra por su ciego amor a todo lo francés, e impulsada por la necia confianza de contar con la ayuda de Inglaterra. Y en lo tocante al Japón, no hay que mencionar para nada esta potencia cuando se trate de buscar al responsable. La responsabilidad es un concepto creado por la civilización cristiana europea, y por lo tanto no debe confundirse jamás con el carácter japonés. Esto nos lo han mostrado de manera irrefutable, a muchos de nosotros, con dolor sincero, los últimos sucesos. Una vez restablecida la paz en Europa hemos de liquidar cuentas con el Japón, y éstas nos han de mostrar si la intervención de dicha potencia en el conflicto europeo no ha sido más que un fenomenal embuste.

Francia, Inglaterra y Rusia son las responsables de la guerra europea. Pero el pueblo alemán sabe también que es de diferente magnitud la parte de responsabilidad que toca a las tres potencias aliadas. El pueblo francés iba deseando de cada vez más la idea de la revancha, hasta que la prensa nacionalista fué la encargada de despertarla con motivo de los sucesos de Marruecos en 1911. No obstante, bien se vió en los últimos días del pasado Junio que el pueblo francés no deseaba la guerra. Este fué a la guerra arrastrado por la alianza que tenía con Rusia y por la política fatal de sus estadistas, tales como Poincaré, Delcassé y otros. Incomparablemente mayor es la responsabilidad de Rusia. El odio que de antiguo sentía ésta por Austria-Hungría llegó a su grado máximo a causa de los continuos fracasos de la política rusa en los Balkanes, por la anexión de Bosnia y Herzegovina y por la disolución de la, al parecer, tan sólida alianza de los Estados bálticos. Por esta razón avalanzóse Rusia contra Austria-Hungría al exigir esta última de Serbia una satisfacción inmediata por el asesinato de Sarajevo. La movilización de todas las fuerzas militares rusas obligó a Alemania a movilizar igualmente sus fuerzas. Pero tratándose de Rusia, debemos establecer también hoy una diferencia entre el pueblo y el partido militar. El pueblo ruso es pacífico, siendo la benevolencia su rasgo característico siempre que el fanatismo no le arrebató todo juicio. La mayoría de los soldados rusos deben ignorar todavía el motivo de la campaña. El partido militar ruso fué a la guerra por su asiático afán de dominio y de conquista; el paneslavismo sólo ha sido un pretexto. La avaricia inmensurable de sus empleados y la ambición exagerada de sus diplomáticos fueron los instrumentos que movieron a Rusia a declarar

la guerra. Iswolki y Nikolai Nikolajewitsch pueden servir de exponentes a todos estos factores.

Pero la mayor parte de la responsabilidad toca a Inglaterra. La alianza entre Francia y Rusia existe desde el año 1891. Esta no alteró en lo más mínimo el equilibrio europeo. A pesar de que dichas potencias no cesaron de aumentar sus armamentos, es cierto también que no por eso dejó de mantenerse la paz en Europa. Entonces fué cuando comenzó la política del aislamiento de Alemania decretada por Eduardo VII, y cada éxito por ésta obtenido era un paso más que aproximaba al peligro de la guerra. En los años 1903 y 1904 quedó definitivamente establecido el acuerdo entre Inglaterra y Francia, después de haber resuelto éstas mutuamente todos los chanchullos que tenían pendientes desde hacía años. Después vino el golpe decisivo contra la Europa central: la inteligencia de Inglaterra con Rusia respecto a los intereses de ambas potencias en Asia, que tuvo lugar en el año 1907. A partir de esta época, podemos francamente decir que quedó destruido el equilibrio europeo, y la paz de Europa se mantuvo suspendida a la misma maroma que sirvió a Damocles para colgar su famosa espada. Todas las naciones de Europa comenzaron a trabajar febrilmente para aumentar en lo posible sus armamentos de mar y tierra. Todas las naciones se preparan para la guerra; cómo y cuándo ha de estallar ésta, lo decidirá Inglaterra. Al arrojar Inglaterra su espada en la balanza del conflicto europeo, fué cuando estalló la guerra.

Que Francia desee recuperar las provincias perdidas en 1870, nos es, a nosotros alemanes, perfectamente comprensible. También nos explicamos el ansia de conquista que impera en Rusia por la preponderancia de su carácter asiático. Pero los motivos que obligaron a la intervención armada de Inglaterra, nos son, tanto bajo el punto de vista político, como moral y de derecho, completamente extraños. Aquí nos vemos, con espanto, a los bordes de un abismo. Hablando francamente, hemos de confesar que Inglaterra, sin escrúpulos de ningún género, no persigue más objetivo que la destrucción de su rival en el mercado del mundo, y que sólo ha ido a la guerra en defensa de su comercio. El imperio alemán jamás hizo daño alguno a Inglaterra; tampoco pretendió nunca nada de ésta. Inglaterra no tiene nada que reclamarnos, como siempre ha sido el caso con Francia y todavía lo es con Rusia. Nuestras colonias no puede codiciarlas Inglaterra, cuyos territorios se extienden por todas las cinco partes del mundo. Pero el comercio exterior de Alemania aumentó de año en año de manera más rápida y considerable que el de Inglaterra, y también de año en año ha ido creciendo la flota mercante alemana hasta casi aproximarse en importancia a la inglesa. Nosotros hemos trabajado de modo más incansable que los ingleses y mayores fueron nuestros éxitos. Este es el delito que hemos cometido y por el cual desea Inglaterra nuestro exterminio. Por el *dinero* y sólo por el *dinero* ha sembrado Inglaterra la destrucción en Europa; por el *dinero* y sólo por el *dinero* se ha pasado Inglaterra por aquí y por allá todas las convenciones establecidas en defensa del derecho de gentes; por el *dinero* y sólo por el *dinero* emplea ésta la tan bien ordenada campaña de difamación contra Alemania y... también los proyectiles dum-dum.

El pueblo inglés es un pueblo eminentemente comercial, éste no conoce más intereses que los que contribuyen al fomento de su comercio. En Francia y Rusia podemos señalar con los dedos los hombres que han sido causa de la guerra; en Inglaterra es esto imposible: hay que señalarlos a todos...

No ha sido en París, ni en San Petersburgo o Petrogrado, sino en Londres, donde ha trabajado la araña negra incansablemente hasta conseguir ensanchar su red en todas direcciones para cazar todo lo que pueda redundar en provecho de la soberbia Albión. El objeto histórico de la guerra actual es barrer dicha porquería con la escoba de hierro que la Providencia ha puesto en las manos de Alemania.

Para la buena marcha administrativa, se ruega a los señores suscriptores y anunciantes a quienes no se cobra directamente, se sirvan abonar sus descubiertos; para ello pueden valerse del Giro postal, de libranzas del Giro mutuo y hasta de sellos de Correos.

Lista de Alumnos

del
Seminario Universidad de S. Ildefonso
que han sido agraciados con BECA, MEDIA BECA y FAMULATURA en las oposiciones del presente año de 1914.

SAGRADA TEOLOGÍA.

- D. Liberio González Nombela, Beca entera.
- D. Aniceto Hernández Iglesias, Idem.
- D. Antonio Gutiérrez Criado, Media beca.
- D. Román Cobos Montesinos, Idem.
- D. Pedro Antonio Gutiérrez Cuerva, Idem.
- D. Rufino Ortiz Villajos, Idem.

FILOSOFÍA.

- D. Vicente Vela Marqueta, Beca entera.
- D. José María García Gallego, Idem.
- D. Claudio Amparo Pizarro, Media beca.
- D. Niniano Serrano Rodríguez, Idem.
- D. Dionisio Marrupe López, Idem.
- D. Anastasio F. Jiménez, Famulatura.
- D. Ricardo Rico, Idem.
- D. José Pérez Carbonell, Media beca.
- D. Tomás Galindo, Idem.
- D. Ángel Jiménez Molina, Idem.
- D. Ursinio Pérez Chozas, Idem.
- D. Régulo Martínez Sánchez, Idem.
- D. Jacinto Pizarro Camisón, Famulatura.
- D. Pablo Erundino Muñoz, Media beca.
- D. Luis Moraleda Aguado, Famulatura.
- D. Arsenio Téllez Lara, Idem.
- D. Román Beteta García, Idem.

LATÍN É INGRESO.

- D. Jesús Bautista Rivera, Media beca.
- D. Fidel Gómez Colomo, Idem.
- D. Manuel Álvarez de Lara, Idem.
- D. Aurelio Martín Perezagua, Idem.
- D. Vicente García Ureña, Idem.
- D. Francisco Alonso de la Encina, Idem.
- D. Jacinto Miguel Villanueva, Idem.
- D. Darío Martín de Vidales, Idem.
- D. Benjamín Palacios, Idem.
- D. Pedro Fraile Fraile, Idem.
- D. Francisco Peces Martín, Idem.
- D. Antonio Gallego, Idem.
- D. Julián Mendoza, Idem.
- D. Fermín Zamorano, Idem.
- D. Marino Martínez, Idem.
- D. Ramón Ayuso, Idem.
- D. Máximo Sánchez de Castro, Idem.
- D. Enrique Bermúdez, Idem.
- D. Santiago García, Idem.
- D. Marcelino Ruiz Romero, Idem.
- D. Martín Arnáiz Moreno, Famulatura.
- D. César Uceda, Media beca.
- D. Eduardo Ruiz Romero, Idem.
- D. Bautista Taravillo, Idem.
- D. Francisco Peces Caberta, Idem.
- D. José Sánchez Prieto, Idem.
- D. Nicolás Ballesteros, Idem.
- D. Faustino Blanco García, Idem.

SOLEMNE INAUGURACIÓN

Pluma mejor templada que la que traza estas líneas había de ser la encargada de reseñar el solemnísimos acto celebrado el pasado domingo en honor del que fué nuestro Rey, del gran Carlos VII, con cuyo acto se inauguró el nuevo local adquirido para Círculo carlista en esta Ciudad, en la calle de Santa Isabel, núm. 26. ¡Ya podemos decir existe en Toledo Círculo tradicionalista!

El acto se celebró en un salón lujosamente adornado; al fondo del espacioso local, capaz para más de 700 personas, se admiraba el retrato, bajo un magnífico dosel, de nuestro amado Caudillo; una selecta concurrencia venía como corona de corazones adheridos a los desvelos de los organizadores en pro de la defensa de nuestra Santa Causa; distinguíase entre esta selectísima concurrencia un buen número de bellas y elegantes señoritas y damas entusiastas que, luciendo con gracia la boina, daban realce con su presencia a tan grandiosa fiesta; jóvenes entusiastas aplaudían frenéticamente los elocuentes discursos y las bien representadas obras teatrales; veteranos ilustres que, con lágrimas en los ojos, producidas por el recuerdo, prodigaban entusiasmo. Las galerías como el salón de juego y de billar, estaban completamente llenos.

En medio de una calurosa ovación fué acogida la presentación de los oradores.

El Sr. Moreno, entusiasta joven, digno de todo aplauso por los incansables trabajos que

está llevando a cabo en favor de la Causa, con palabra elocuente trató sobre la «neutralidad», sosteniendo no habíamos de salir de ella porque así lo ha preparado el destino, pues al lado de Inglaterra no podemos inclinarnos porque es nuestra opresora, porque es la causa de nuestra decadencia, porque nos arrebató, vil y cobardemente, el Estrecho, llave del Mediterráneo; con Francia lo impide la historia, pues ¿quién no recuerda las hazañas de Bailén, Ocaña, Zamora y Salamanca? Una estruendosa nube de aplausos acogió las últimas palabras de tan entusiasta orador, habiendo sido interrumpido varias veces a la terminación de sus calurosísimos párrafos.

El Sr. Sevilla, con fácil palabra, nos hizo la biografía del gran Carlos VII, siendo muy felicitado y aplaudido.

El Sr. Mena trató, con la elocuencia en él característica, del «hombre en sus relaciones sociales», mereciendo repetidas interrupciones de aprobación y calurosa ovación al terminar.

El Sr. Jefe provincial nos hizo un resumen del acto, explicando por qué tachan al partido tradicionalista de *germanófilo*, y por qué lo somos; trata del encono que tienen los partidos *avanzados* a los germanos, sin motivos de ninguna clase; y, por último, dice que España ha de permanecer neutra, pero nunca ha de ponerse al lado de Inglaterra y Francia. Trata del amor que D. Carlos tenía a España y reseña algunos sacrificios llevados a cabo por nuestro llorado Caudillo, aplaudiéndole frenéticamente la concurrencia entusiasmada.

Segunda parte.—Se puso en escena un diálogo dramático que fué interpretado admirablemente por los Sres. Briones y Alonso, a los que tributaron, premio de su artístico trabajo, muchas felicitaciones y aplausos.

A continuación se representó un graciosísimo sainete cómico, de la galería salesiana, que fué muy bien interpretado por los Sres. Briones, Alonso, Menchén, Sevilla, González, el graciosísimo niño Julito Moreno, Muela y Sánchez, distinguiéndose el Sr. Briones, que se mostró como un verdadero artista en su papel de «Borracho»; el Sr. Alonso estuvo muy bien en su papel de «Gitano», como igualmente el niño Moreno, cumpliendo bien el Sr. Menchén en su papel de «Fotógrafo».

Resultó una Velada, como todas, admirable, por lo que felicitamos desde estas columnas a sus organizadores y muy especialmente a los Sres. Moreno, Sevilla, Mena, Briones y Alonso, y en general damos nuestra enhorabuena a la Juventud Jaimista por la serie de triunfos que está alcanzando en el terreno literario y en el cómico-dramático.

PEPE

AYUNTAMIENTO

Administración municipal de Toledo.

La sesión de anoche fué solemne y grave como ninguna otra registra la historia de nuestro Ayuntamiento. El último punto, por su naturaleza e importancia, se puso en primer lugar, con el voto en contra del Sr. Villarreal.

Trataba de la distribución de fondos de jornales, que respondía a una interpelación previa del Sr. Gamero. La presidencia cede el sitio al Sr. San Román, por pasar a la vez a ocupar un escaño entre los demás Concejales. En el salón hay un ambiente de severidad que embarga los espíritus medrosos; toma aire de Audiencia, de Tribunal en donde no palpita ni alienta más que la voz justiciera del fiscal....

«¡La ley es una!», grita la voz. Las obras, sus presupuestos deben ser acordados por la Corporación—así lo pidió ésta en dos sesiones sucesivas en el mes de Abril—.

La Presidencia no lo hizo así, siguiendo el consejo de alguien que en vez de llevarlo por la derecha lo lleva por la izquierda; y ya en aquella fecha decía yo—continúa el Sr. Gamero—que había hijos predilectos e hijos desheredados, y decía más, porque había quien en cuatro meses fué municipal, sereno y ejerció hasta cuatro profesiones distintas, y durante alguna disposición de tiempo y facultad para ganarse otro jornal cosiendo toldos. Y por este tenor señalaba entonces los abusos que existían; no se corrigieron a pesar de mi advertencia y de la amenaza de que si venía el invierno y nos cogía sin dinero, levantaría mi voz. ¿Y qué se ha hecho? Aquí están los certificados de la Alcaldía, en donde figuran semanas de siete días y meses de treinta y cinco, y ahora el espectro, el conflicto del invierno, sin haber un céntimo en las arcas y necesitándose para jornales los miles de pesetas que caprichosamente se gastaron en meses del verano; es todo un caso grave, de responsabilidad pública, de conciencia para todos.

Nosotros llamamos... El pueblo hablará.

X.

ESPECTACULOS

Teatro Rojas.

Con éxito creciente sigue actuando en Rojas la Compañía *Valdemoro-Aguilar*, reforzada y avalorada su lista con el nombre del primer actor D. Emilio Valenti, procedente de los teatros «Español» y «La Comedia», de Madrid.

Debutó este actor en nuestro coliseo con la fina e ingeniosa comedia *Amores y amos*, de los hermanos Quintero, el sábado 7 de los corrientes, y desde las primeras escenas logró interesar al público de tal modo, que se observaba como nunca el silencio y atención respetuosa que nuestros paisanos guardan siempre en el templo del arte, silencio y atención que sólo se interrumpieron con espontáneas salvas de aplausos para premiar la delicada labor artística que durante toda la representación hicieron la Sra. Valdemoro y el Sr. Valenti, secundados muy acertadamente por el Sr. Marimón, que nos demostró ya que estaba mal colocado en su jerarquía anterior, y que *encaja* admirablemente en la que ahora ocupa.

El domingo 8 se representaron las obras *El orgullo de Albacete* y *Lluvia de hijos*, viéndose el teatro muy concurrido, tarde y noche, por haber sido estas dos obras muy del agrado del «respetable».

El estreno del drama en dos actos y en prosa, original de Mr. Paul Horvien, traducción del eminente D. Jacinto Benavente, titulado *El destino manda*, fué muy bien acogido por los toledanos, que gozan viendo poner de relieve, anatematizándolas, las miserias sociales que corroen a nuestra vecina Francia, y esto unido a la excelente interpretación que todos los artistas dieron a la obra, les hizo prodigar sus aplausos al final de todas las escenas.

Hoy jueves figura en el cartel la grandiosa obra en cuatro actos y en prosa, de D. José Echegaray, titulada *El loco Dios*, con lo que se demuestra una vez más el interés que la Empresa *Vázquez-Bretaña* tiene por agradar a sus paisanos, instándoles a romper la apatía de este pueblo para asistir al teatro, sobre todo en la temporada llamada «de verso».

No queremos terminar sin hacer constar el agrado con que el público admira en todas las obras el incansante y notablemente artístico trabajo de nuestro paisano y habilísimo pintor escenógrafo Sr. Vidal, y a las calurosas felicitaciones que constantemente recibe, unimos sinceramente la nuestra.

UNO DE LAS CAJAS.

NOTICIAS DE LA CAPITAL

Profesión.

En el Convento de las Gaitanas profesó el martes la Monja Sor María de los Dolores del Sacramento. A la fiesta y ceremonia asistió gran concurrencia del vecino pueblo de Noz, de donde aquélla es natural, y tuvo el Sermón el Párroco del mismo, que estuvo elocuente, conmoviendo algunos momentos a los fieles que llenaban el pequeño y simpático Templo donde a diario se da culto al Santísimo.

Fué madrina la Excm. Sra. Marquesa de Sagredo. Por la tarde se sirvió un refresco en las habitaciones del Convento, preparado por la Confeitaria de Francisco Martínez.

Nuestra enhorabuena a la profesora, y que su gran Padre San Agustín la haya alcanzado una bendición especial para sí y para toda la Comunidad.

Visita.

En nuestra nueva casa hemos tenido el gusto de saludar a nuestro correligionario Sr. Guerrero, autor del inspirado *Himno de la Juventud*, que vino en viaje de recreo desde Madrid donde reside hace un poco tiempo, en el ejercicio de su arte.

La verdad se abre camino.

Nos dice un amigo recién venido de algunos pueblos de la provincia, que *El Correo Español* se lee mucho según ha visto y observado; aun en aquéllos en donde apenas si había la suscripción del Cura, hoy tienen ocho y diez números. Las mismas noticias nos han dado de otras partes y lo confirman la venta pública y extraordinaria que tiene en nuestra Capital. La franca y valiente defensa de nuestro ideal patriótico hará caer muchas vendas y se sumarán en nuestras filas muchos que por prevención errónea no están todavía a nuestro lado.

Tómbola del Valle.

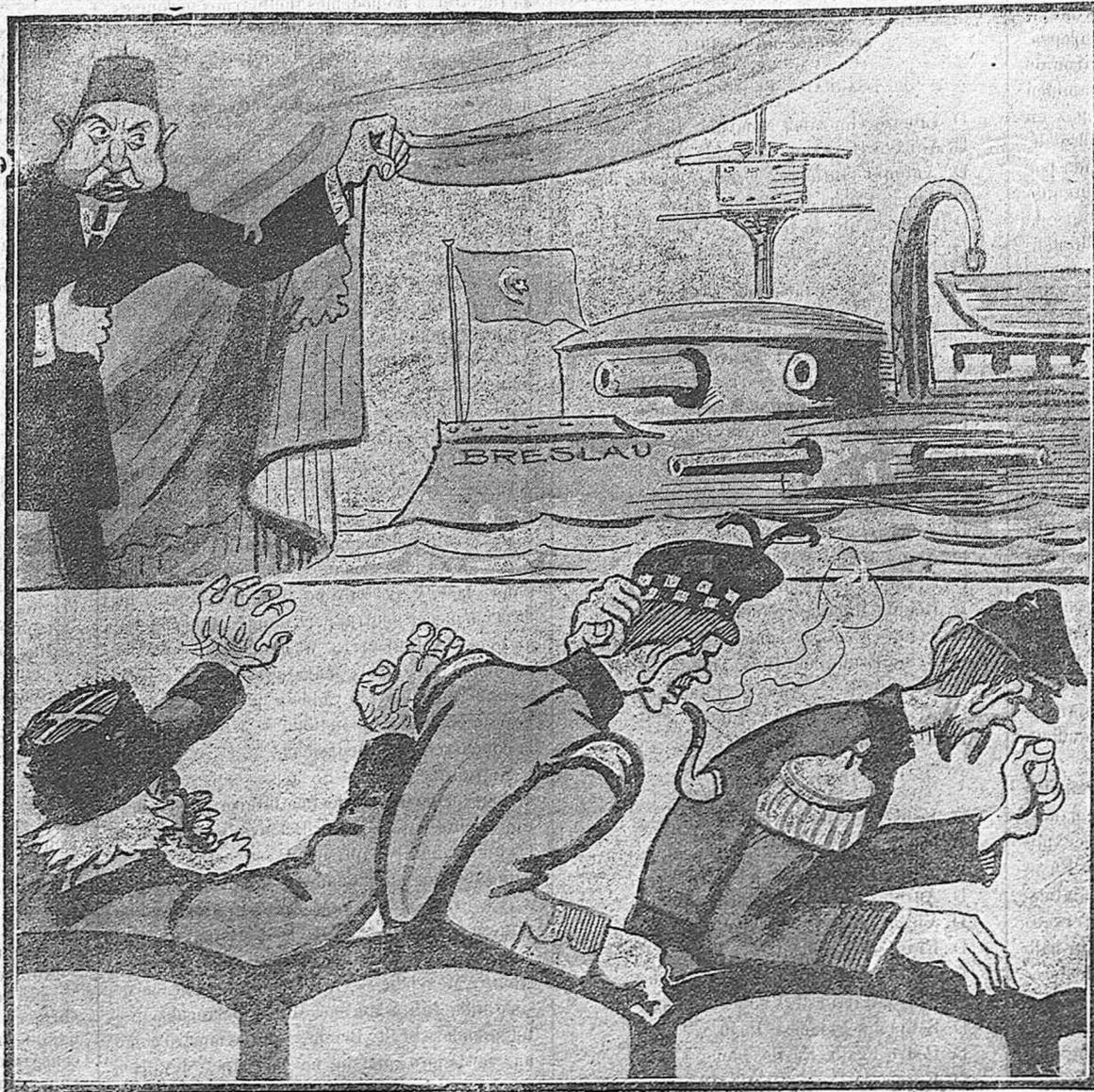
El 8 de Noviembre.—El *Niño Jesús en Cruz* ha correspondido al núm. 1.290.

Homenaje honroso.

El pueblo de Barray (Albacete), queriendo dar una prueba de su gratitud y admiración al Ilmo. Sr. Dean de nuestra Santa Iglesia Primada, D. Ramón Guerra y Cortés, hijo preclaro de aquella Parroquia, le ha dedicado una de sus calles acompañando este hecho con afectuosas manifestaciones de respetuoso cariño.

CARICATURA FESTIVA

EN EL CINE DE LA GUERRA

(De *El Fusil*).

Vean, vean, señores,
que es cosa buena,
el nuevo personaje
que entra en escena;
que les va a dar disgustos
monumentales
a estos tres matarifes
profesionales.

El Fusil.—Es el periódico que más denuncias sufre.—*El Fusil* es el periódico que habla más claro.—*El Fusil* es el coco de todos los políticos trusteros y el que con más gracia arranca el antifaz a los vividores sin conciencia.—Por tres pesetas al año se tiene semanalmente la satisfacción de ver arrojar al barro las estatuas de los reyezuelos y magnates del teatro político español.

ANUNCIOS

ACADEMIA POLITÉCNICA, SAN PEDRO, 7, TOLEDO
Preparación para Carreras Militares.

DIRIGIDA por SACERDOTES, en colaboración de prestigiosos JEFES y OFICIALES DE NUESTRO EJÉRCITO y de competentes LICENCIADOS EN DIFERENTES FACULTADES.—Clases especiales de FRANCÉS y CASTELLANO.

Honorarios: Para internos, 60 pesetas mensuales, menos que en las demás Academias; externos igual proporción.—San Pedro, 7.—TOLEDO

CASA DE VIAJEROS
de toda confianza, de nuestro correccionario SR. NIETO.

Trato esmeradísimo, abundancia y economía.

ESPARTEROS, 8, 2.º, MADRID

NOTA.—No confundir esta casa con *La Riojana* que ocupa los pisos primero y principal.

Academia "ARNAU"
CARRERAS MILITARES

Director:

D. Manuel R. Arnau,

Comandante Diplomado de Estado Mayor,
Ex Profesor de la Academia del Arma.

Brillantes resultados en la Convocatoria de 1914.

Pídanse Reglamentos que lo confirman.

Seriedad.

Orden.

Trabajo.

Religión.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27.
TOLEDO

DISPONIBLE

¡ALERTA!

TODO EL MUNDO

POLVO REGENERADOR
(el primero en España)
para hacer poner huevos a las aves:
GALLINAS, PATOS, ANADES, ETC., ETC.



¡TRES MIL huevos al año con DIEZ gallinas!

Descubrimiento maravilloso, resultados sorprendentes. Ponen todos los días y en todas las estaciones del año, aun en lo más crudo del invierno. Numerosos testimonios. Gasto insignificante.

Dirigirse a su autor: DONATO ARAUJO
Droguería general: Estación, 11.
VITORIA
Pídase prospecto y se remitirá gratis.
Pedidos a D. MARIANO MIEDES, Cmr.º 31
TOLEDO

?

¿Le interesa a Ud. esto?

—¿Saber la hora en que vive?
—¿Ser puntual en sus citas?
—¿No perder nunca el tren?
—¿No dejar pasar la hora del Banco?

—¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga duración, de marcha cronométrica?

Con un Reloj Cyrus resuelve Ud. el problema.

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan trascendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva en Toledo

José Hurtado
Belén, 15

SUCESORES

DE

A. JIMÉNEZ
BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

SUCURSAL EN TOLEDO,
CALLE NUEVA, 16, TELÉFONO, 41.

Se hacen toda clase de operaciones de Banca y Caja de Ahorros.

HORAS DE CAJA: DE 9 A 2 Y DE 3 A 6.

OBJETOS DE ESCRITORIO

Y
LIBROS PIADOSOS
DE

RAMÓN GARRIDO

44, ZOCODORER, 44

Devocionarios de Primera Comunión.

PRECIOS ECONÓMICOS

COLEGIO

DEL

SACRAMENTO

de 1.ª y 2.ª enseñanza
dirigido por el

Lic. D. Enrique Muncharaz.

Establecido en Torrijos (Toledo); P.ª de la Constitución, n.º 7

El resultado de los exámenes de los alumnos de este Colegio, en Junio último, ha sido: de 65 exámenes, 19 Sobresalientes, 25 Notables y 20 Aprobados, incluyendo en éstos 6 de Gimnasia, Suspensos 1.

Para más detalles pídanse Reglamentos al Director D. Enrique Muncharaz.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.